

UNA LECTURA HISTÓRICO-ALEGÓRICA DE LA *ILÍADA*

PABLO A. CAVALLERO (UBA-UCA-CONICET)
pablo.a.cavallero@gmail.com

Teniendo en cuenta los descubrimientos arqueológicos y lingüísticos que confirman los lazos culturales y comerciales de Ílion con el imperio hitita y con el mundo aqueo, se propone la posibilidad de interpretar ciertos detalles de la épica homérica alegóricamente, no como mera alusión o símbolo sino como queriendo decir 'otra cosa' más allá de lo literal.

Homero / épica / alegoría / *Iliada* / historia / arqueología / lingüística / Anatolia

Bearing in mind the archaeological and linguistic discoveries which confirm the cultural and commercial links of Ilium with the Hittite empire and with the Achaean world, it is proposed here the possibility of interpreting allegorically certain details of the Homeric epic, not as mere allusion or symbol but as wanting to say 'another thing' beyond the literal sense.

Homer / epic / allegory / *Iliad* / history / archaeology / linguistics / Anatolia

La cuestión sobre la historicidad de la guerra de Troya fue uno de los motivos que impulsaron a Heinrich Schliemann a iniciar las excavaciones que, desde 1871 y en sucesivas etapas, demostraron la existencia de una ciudad varias veces destruida y reconstruida. Últimamente, Manfred Korfmann logró grandes avances en este tema, demostrando que la arqueología confirmaba muchos de los datos aportados por Homero.¹

Es nuestra intención aquí retomar esta cuestión, empleando los datos históricos y arqueológicos recabados y comparándolos con ciertos detalles de la épica homérica, de modo de plantear la

¹ Cf. KORFMANN (2004, 2004b, 2005-6); LATACZ (2001 y 2004); CAVALLERO (2005-6).

posibilidad de que Homero, más allá de su intención ‘estética’, pudo querer sugerir, en el relato de los hechos poéticos, una alusión ‘alegórica’ a hechos históricos que, quizás, estaba ya presente en los cantos originarios que fueron fuente de la composición del aedo.

La posibilidad de una interpretación ‘alegórica’ de Homero data ya de la Antigüedad misma. Entendemos ‘alegoría’ el “decir algo diferente de lo que uno parece decir”; y entendemos por ‘interpretación alegórica’ el decidir que “un relato que aparente ser acerca de una cosa, en realidad trata de otra”.² Filón, Cornuto, Heraclito el orador, Clemente, los neoplatónicos de Plotino a Proclo, han sido algunos de los más famosos intérpretes alegóricos de la épica. Sin embargo, sus análisis tendían a ver, más allá de la lectura literal, una lectura en la que buscaban significados ‘filosóficos’. Así, mientras que Cornuto, en su *Compendio*, emplea la mitología homérica para destacar la filosofía estoica atacando la inmoralidad de aquellos mitos, que analiza mediante la técnica etimológica, Heraclito, en sus *Alegorías homéricas* defiende al poeta y sostiene que el mito es impío e inadecuado solamente si se lo lee de modo literal, mientras que si se lee alegóricamente el mito pasa a ser “expresiones indirectas de profunda sabiduría filosófica”.³ Esta interpretación estaría validada, según Heraclito, por las intenciones mismas del poeta, que era además filósofo, de modo que la lectura alegórica es para él el método adecuado: hay que leer *tò deloúmenon*, ‘lo revelado’, como *tò nooúmenon*, ‘lo inteligido’.⁴ Utiliza para ello la etimología pero aplicando consistentemente la misma interpretación en un episodio completo y enmarcando la etimología en su dimensión narrativa, no aisladamente: así, por ejemplo, Apolo es el sol que, en verano, genera una peste que daña primero a los animales y Hera es ‘la de blancos brazos’

² Cf. DAWSON (1992:3-4).

³ Cf. DAWSON (1992:38-39).

⁴ Cf. *Alegorías* 5.13-16; DAWSON (1992:41).

porque el aire brillante reemplaza al aire nocivo y acaba la plaga.⁵ Por otra parte, Aristobulo hizo también interpretaciones alegóricas que vinculan afirmaciones de Homero con prácticas y preceptos del judaísmo,⁶ mientras que Filón asimila ideas de Homero a las de la Biblia para sostener que el poeta confirma verdades previas.⁷ Asimismo, Clemente alejandrino interpreta que los mitos griegos, como la ley mosaica, llevaron a los helenos hacia Jesús; pero si bien hace lecturas alegóricas de Homero, en otros casos lo lee en sentido literal y lo censura en el plano moral.⁸

Recientemente, Daniel Torres encaró una lectura ‘simbólica’ que tiene contactos con nuestro presente estudio. Tras recorrer indicios arqueológicos, se centra en hechos culturales paralelos que confirmarían la veracidad de fondo de la guerra; y vislumbra como causas la búsqueda de rutas comerciales, la superpoblación, la ‘ofensa’ de la tierra –causas muy actuales–, poniendo en relieve el dato mítico de Gea, que pide a Zeus el castigo de la humanidad, la cual habría sido diezmada –pero salvada– por la guerra de Troya, en vez de casi aniquilada por el mito del diluvio.

A diferencia de aquellas interpretaciones, vamos a reunir aquí datos más actualizados de arqueólogos y lingüistas que permitan evaluar la posibilidad de una lectura alegórico-histórica que ya fue planteada por la crítica homérica en otros términos y con otros alcances. Esto se halla posibilitado por los datos sobre Anatolia, aparecidos principalmente después de 1930,⁹ y por las

⁵ Cf. DAWSON (1992:44 ss.). Sobre la alegoría en Homero se puede ver LÉVÈQUE (1959), LAMBERTON (1986) y ahora ALESSO (2003).

⁶ Por ejemplo, la santificación del séptimo día; sus ideas son recogidas por Eusebio en *Praeparatio evangelica* XIII 12:13-16. Cf. DAWSON (1992:80).

⁷ Cf. DAWSON (1992:109).

⁸ Por ejemplo *Protréptico* III 59: 1-2; cf. DAWSON (1992:200 ss.).

⁹ Hubo estudios previos. Ya en 1902 J. Knudzen propuso que las lenguas anatólicas eran indoeuropeas y, en 1926, C. Buck señaló afinidades entre los griegos heládicos y Anatolia.

nuevas excavaciones producidas a partir de 1988 en la zona de 'Troya', cincuenta años después de que Carl Blegen restableciera la idea de que había podido ocurrir una 'guerra'. Vamos, pues, a vincular estos datos con detalles de la *Ilíada* para sostener que diversos componentes del relato épico aluden alegóricamente a hechos históricos.

Por ejemplo, ya en 1924 Kretschmer vinculó los nombres *Aléxandros* e *Ílios* con el rey Alaksandu y su reino Wílusa, ubicado al noroeste del Asia Menor. Se sabe hoy que hacia el año 1285 a. C. este rey firmó un acuerdo con Muwatalli II, rey hitita, por el cual el imperio de Háttusa protegería a Wílusa en caso de sublevación interna.¹⁰ Tal acuerdo con un imperio da a Ílion un estatus relevante, si bien implica que Wílusa-Troya pasa a ser un país-vasallo.¹¹

Una alusión homérica¹² a este acuerdo puede ser rastreada en la posición de Antenor y otros jefes, que revela un conflicto en la clase dirigente de Wílusa / *Ílion*,¹³ es decir, un principio de 'sublevación interna': en 7.348-353 Antenor propone devolver a Helena, a lo que Alejandro se niega aunque sí acepta devolver riquezas; en 11.123-125 se dice al pasar que Antímaco apoyaba a Paris, alianza ganada por este a costo de regalos; en el canto 3.39 ss. Héctor mismo reprocha a su hermano el haberlos llevado a tal desgracia y lo

¹⁰ Cf. el texto en LATACZ (2001:115). Alaksandu podría ser una adaptación del nombre griego (cf. p. 169).

¹¹ Se sabe que hacia 1235 Troya, debido a esta situación, envió soldados a luchar a favor de los hititas en Siria, contra Ramsés II; cf. KORFMANN (2005-6: 20).

¹² La composición de la *Ilíada* por Homero tiene un *terminus ante quem* en el año 740 a.C., del que data una copa hallada en Nápoles que hace referencia a *Ilíada* 11: 632-5. Cf. POWELL (2004:32). En cuanto al alfabeto griego adaptado del fenicio, tiene que ser anterior a 775 a.C., pues hay escritos griegos de esa fecha en Italia (*ibidem*).

¹³ Sobre estos conflictos cf. LATACZ (2001:243 ss.). El nombre de *Troie* o *Troia* puede ser adaptación del hitita *Trúwisa* = *Wílusa*, según propuso ya en 1924 Emil Forrer; cf. LATACZ (2001:142-3).

mueve a tener el combate singular con Menelao; en 6.326-331 nuevamente Héctor le reprocha su inacción. Por otra parte, no solo los ancianos teucros prefieren que Helena se vaya, antes de que arruine a Troya (cf. 3.157-160); Tersites, en el otro bando, también reclama por el retorno de los invasores a la patria, porque no es justo que los aqueos sufran tanto por los Atridas: su reclamo pudo ser la opinión de muchos, ya que se afligieron por el castigo que Odiseo infligió al orador (cf. 2.225-242 y 270). Es posible pensar que estas reacciones, más allá del universal rechazo a la guerra, representen el rechazo de algunos sectores troyanos a las consecuencias de que Troya fuera un país asociado al imperio hitita. Este vínculo y la posición geográfica de Ílion transforman a Troya en muro de detención de cualquier avance de los pueblos occidentales sobre el Asia Menor; pero el costo de ello pudo generar sublevaciones internas por las que el imperio debería aportar contención.

Otros datos confirman que Wílusa era un país “asociado” al imperio desde *c.* 1500.¹⁴ La alfarería, los ladrillos de barro, un sello con una inscripción hieroglífica local, la pintura y la costumbre de la cremación, la construcción de ciudadela más barrio amurallado (estructura anatolia¹⁵) sugieren que Troya tenía más contactos culturales, durante la Edad de Bronce, con Anatolia que con los pueblos del Egeo.¹⁶ Otra alusión a esto es el pasaje del canto 6 de la *Iliada* en que Glauco reseña su genealogía y dice que su abuelo Belerofonte, siendo natural de la Argólide, es enviado por su rey a Licia, donde termina casándose con la hija del rey y fundando allí una familia,¹⁷ por lo que Glauco es un licio aliado de Troya.

¹⁴ Cf. LATA CZ (2001:118). El imperio de Hátusa había dominado también el reino de Lukka, al sudoeste del Asia Menor, y el reino de Arzawa, al oeste; cf. HAWKINS (2004).

¹⁵ Cf. LATA CZ (2003:53); KORFMANN (2005-6:23).

¹⁶ Cf. KORFMANN (2004:39).

¹⁷ Este casamiento puede reflejar la costumbre de sucesión regia por línea materna; es la princesa la que legitima a su marido como rey. De ahí la im-

En relación con tales contactos culturales cabe recordar el famoso pasaje del canto 6.168-9, en el que se hace una referencia a la escritura:

Πέμπε δέ μιν Λυκίηνδε, πόρεν δ' ὄγε σήματα λυγρὰ
 γράψας ἐν πίνακι πτυκτῶ θυμοφθόρα πολλά.

... y lo envió a Licia. Él le procuró señales dañinas, tras escribir en una tablilla plegada muchas cosas destructivas.

Esta indicación podía ser tomada como una interpolación posterior, anacrónica, pensando que la escritura griega se inicia al fin de la Edad 'Oscura'.¹⁸ Pero ahora, gracias a un sello encontrado en 1996, se sabe que en la Troya de los tiempos iliádicos se escribía en luvio, un dialecto del hitita: la escritura era cuneiforme en los textos destinados al exterior, al trato internacional, y pictográfica en los textos destinados al interior del país.¹⁹ La referencia a las tablillas puede entonces tener base histórica, aun cuando no podamos asegurar que contuvieran lo que hoy llamamos 'ludio'.²⁰ De modo similar, también el catálogo de las naves fue considerado interpolación, pero hoy se conocen listados semejantes en la administración hitita. Más allá de que el catálogo haya podido sufrir añadidos, la base puede ser histórica.²¹

portancia de con quién se casa Penélope y la práctica egipcia del matrimonio entre hermanos; cf. FINKELBERG (2006:71 ss.). Podemos vincular esto con la pareja Zeus-Hera. Véase sobre el tema BENVENISTE (1983:143 ss.).

¹⁸ La primera olimpiada (776 a.C.) ya tiene registro escrito. Sobre la escritura en la épica, cf. ahora CAMEROTTO (2009:221 ss.).

¹⁹ Cf. LATACZ (2001:83 ss. y 104).

²⁰ Hay pruebas de que se usaban en Anatolia y el Cercano Oriente ya en el segundo milenio a.C. y de que eran conocidas en el Egeo. Cf. ahora CAMEROTTO (2009:223) y la bibliografía allí citada.

²¹ LATACZ (2003:300 ss.) argumenta que debió de ser un listado anterior a Homero, según la tradición burocrática gubernamental y la rapsódica, el

F. Starke comparó también el mito homérico de Meleagro (relatado por Fénix en 9.529-599) con el mito y ritual de evocación del dios desaparecido, presente en la mitología anatólia.²² El dios encolerizado tendría su paralelo en Artémide; las calamidades suscitadas corresponderían al jabalí que causa destrozos en el campo de Eneo. Luego sobreviene el apartamiento de la cólera del dios anatólio; pero en el mito griego, Homero fusiona la cólera de Artémide con la de Meleagro y genera un nuevo ciclo: suscitación y consecuencias de la cólera;²³ es su apartamiento de la cólera el que surge como paralelo del mito anatólio. Hay también un ritual de evocación (leños que al ser quemados acaban la cólera), que no aparece en Homero pero sí en Baquílides (5.93-154). Es posible, pues, que el mito de la cólera-consecuencias-cese, que Fénix plantea a Aquileo como sugerencia ante su situación –es decir, la del asunto de la *Iliada*– tenga una base anatólia.²⁴

Starke señala también que la lengua homérica presenta préstamos de las lenguas anatólias, que antes parecían no indoeuropeas.²⁵ Por ejemplo, el adjetivo *pégasos* corresponde al luvita *pihas-*

cual, conocido por el público, tenía que ser incluido aun si el lugar del poema no era el óptimo o el 'lógico'; el catálogo se remonta así a la época micénica, pues incluye topónimos del reino *Ahhijawa* (Acaya, posiblemente con capital en Tebas de Beocia) pero no de los griegos de la costa asiática contemporáneos a Homero; si los topónimos irreconocibles dataran de Homero, no se habrían perdido precisamente por la autoridad dada por la *Iliada*. Si el catálogo es micénico, por lo tanto la 'historia de Troya' también es micénica, pero no lo es necesariamente la 'historia de Aquileo'.

²² Cf. STARKE (2006). Sobre la presencia de lo anatólio en Homero véase WEST (1997).

²³ "The cholos of Meleager and all that followed and resulted from it bear clear signs of being a paradeigma invented to fit the *Iliad* situation", concluye WILLCOCK (2001:453).

²⁴ Empero, podría también ser indoeuropea y no un influjo específico de Anatólia, como el mito del diluvio.

²⁵ Para una reseña de los descubrimientos lingüísticos véase FINKELBERG (2006:4, 22 y 42 ss.). El indoeuropeo habría entrado desde Anatólia a Europa ya en el 7000 a.C.

sa, 'pertinente al rálampago'.²⁶ Pueden ser influjos anatolios la psilosis del lesbio-eolio y del jónico oriental, por el hecho de que el luvita, el cario y el lidio carecen de espiración; los verbos iterativos con infijo *-sk-*, que en el luvita e hitita también indican acción permanente o repetida que no es terminada; los adjetivos en *-io-* que reemplazan al genitivo (incluidos los patronímicos) en lesbio-eolio pueden ser influjo del luvita y del licio; el acusativo de relación, que no es indoeuropeo y que en Homero aparece con adjetivos y verbos intransitivos en referencia a la esfera corporal o espiritual, estaba muy extendido en el hitita y luvita, por lo que merecería ser llamado 'acusativo anatolio' más que 'acusativo griego', según Starke; calcos del hitita parecen ser la dupla *Deîmos te Phóbos te*, 'el terror y el miedo (o fuga, motivo de fuga)', el verbo *prothéo* (*Iliada* 1.291), que no es una forma rara de *protíthemi* sino calco del valor hitita 'secundar, ayudar, asistir' a partir de la idea básica de 'correr delante';²⁷ *demogérontes* como 'ancianos de un país' es calco del hitita y luvita; la égide (*aigís, -ídos*), morral hecho con piel de cabra, hirsuta, inmortal, con alegorías en el interior y llevada por dioses, es calco del hitita *kursa*, que tiene las mismas características; el giro *gaîa mélaina*, 'tierra negra, oscura', que Homero aplica a la residencia de los dioses infernales, de los muertos, a la tierra toda o a su superficie, es también calco del hitita (tomado del hurrita) y del luvita. Starke afirma que no hay en Homero préstamos ni calcos fenicios: es el Asia Menor el intermediario entre el Oriente y Grecia. Además hay fórmulas tomadas del hitita: la mención de un doble lenguaje, uno humano y otro divino surge de la invocación de los dioses en el culto anatolio, donde al nombre habitual dado por los hombres se adjunta el nombre que identifica a la divinidad por su entidad y función; en Homero tenemos como ejemplos:

²⁶ Cf. Hesíodo, *Teogonía* 285 s.

²⁷ Señala Starke que la imagen de Apolo a la cabeza de un ejército es típicamente hitita y significa, desde el s. XVI a.C. 'marchar triunfante'.

ἐκατόγχειρον...

ὄν Βριάρεων καλέουσι θεοί, ἄνδρες δέ τε πάντες Αἰγαίων'.

... al de cien manos,

a quien los dioses llaman Briáreo, mas todos los varones Egeón (*Il.* 1.402-4)

Τὴν ἦτοι ἄνδρες Βατίειαν κικλήσκουσιν,

ἄθάνατοι δέ τε σῆμα πολυσκάρομοιο Μυρίνης

A esta los varones la llaman Batiea mas los inmortales monumento de la muy ágil Mirina (*Il.* 2.813-4)

μέγας ποταμός...

ὄν Ξάνθον καλέουσι θεοί, ἄνδρες δέ Σκάμανδρον.

...el gran río

al que los dioses llaman Janto, mas los hombres Escamandro (*Il.* 20.73-4).

Con estos ejemplos podría vincularse el de *Iliada* 6.402-3, τὸν ὄ' Ἐκτωρ καλέεσκε Σκαμάνδριον, αὐτὰρ οἱ ἄλλοι / Ἄστυνακτ', οἷος γὰρ ἐρύετο Ἴλιον Ἐκτωρ "Héctor lo llama Escamandrio, mas los otros / Astianacte, pues Héctor solo preserva a Ílion", en el que Starke interpreta que Astianacte sería el nombre 'divino' en tanto inteligible.²⁸ Este 'doble lenguaje', aun cuando tuviera stirpe indoeuropea, habría entrado a través del hitita, dado que el indoeuropeo mismo entró a Europa a través de Anatolia. Todos estos datos lingüísticos y mitológicos confirmarían el vínculo entre el 'mundo cultural' de Troya-Wílusa, que produjo

²⁸ Sobre el doble lenguaje, cf. CALDERÓN FELICES (1982). Véase el caso de *Odisea* 10: 305, "los dioses la llaman *môly*", pero no se confronta con un nombre humano de la hierba. Cf. CAVALLERO (1998) y la bibliografía allí citada. Sobre el lenguaje formular en Homero, Cf. por ejemplo LETOUBLON 2001 y 2006.

el relato básico de la *Iliada*, y el ‘mundo cultural’ de Anatolia. Starke destaca que en el segundo milenio Háttusa tenía muchas inscripciones, textos escolares y obras literarias de Siria y Mesopotamia; y que en el s. VIII a.C. todavía había inscripciones luvitas jeroglíficas en Siria y en el oeste del Asia Menor. No sería de extrañar, decimos entonces, que tal ambiente cultural produjera cantos épicos que podrían ser los antecedentes de la *Iliada* en la forma que conservamos.

El vínculo del relato de la *Iliada* con el imperio hitita aparece también en otros detalles. Por ejemplo el guerrero Meríones, uno de los jefes cretenses (2.651), es conductor de carros y posee el casco de dientes de jabalí; su nombre se relaciona con el hurrita *mary-annu*, ‘distinguido conductor de carros’, nombre que se hallaba extendido en todo el Cercano Oriente quizás por el amplio empleo del carro de guerra en los ss. XVI-XV a.C.;²⁹ la *Iliada* recoge así un rasgo que apunta a la presencia del imperio hitita, dado que el hitita deriva del hurrita y el luvio y el palavio son dialectos del hitita. Otro dato similar es el del nombre Príamo, el rey troyano; Frank Starke lo vincula con el luvio *Priiamuua* ‘poseedor de destacado valor’,³⁰ de modo que el jefe aliado queda así relacionado por su nombre con la potencia dominante pero a la vez de manera elogiosa. Sin embargo, debemos señalar que la adaptación griega no es menos connotativa en relación con otros hechos a los que la *Iliada* alude y sobre los que volveremos en breve: el nombre *Príamos* remite, al menos fonéticamente, al verbo griego *príamai* ‘comprar, vender, comerciar’, registrado ya en Homero.³¹

Otro indicio de la relación histórica con el imperio hitita es que Troya tiene además muchos *epikouroi*, es decir, ‘auxiliares,

²⁹ Cf. LATA CZ (2001:356).

³⁰ Cf. LATA CZ (2011:168).

³¹ Ambos términos tienen alfa breve. Señala BENVENISTE (1983:82) que este verbo denota un modo de pago.

mercenarios, aliados', que hablan diversas lenguas, y que sirven en la batalla (cf. 2.803-4, 7.348). Ellos son miembros del imperio hitita, que es un "estado plurinacional y multilingüe".³² Reso, por ejemplo, el personaje de la Dolonía, es rey tracio aliado a Ílion. El aspecto de la lengua llama la atención en la épica, pues todos sus personajes parecen entenderse como si hablaran una lengua común. Hoy se sabe que en el II milenio a. C. todo el Egeo contenía diferenciaciones o variantes de una unidad lingüística base;³³ que Menelao y Paris pudieran entenderse respondería a esto pero también a otro aspecto histórico que aparece reflejado en la *Iliada*.

Ese aspecto es el de la condición de Troya como estado comerciante. Antenor tiene sus propios *mégaroi*, donde alojó a Odisseo y Menelao como embajadores (cf. 3.205-7). Esta relación de anfitrión y huésped señala los vínculos comerciales y políticos que Wílusa mantenía con otros pueblos, incluidos los de occidente y no solo los del ámbito hitita.³⁴ El mismo Alejandro habría estado en una misión de ese tipo cuando se llevó a Helena, a la que suele mencionar junto con las riquezas extraídas de Argos (cf. 3.72, 7.352-3). La proximidad de Troya respecto del mar y la posesión de un puerto, implícitas y explícitas en la *Iliada*, está confirmada por la arqueología: había un puerto natural en la bahía de Besik, a ocho kilómetros de la ciudadela;³⁵ el puerto era esencial para el comercio y como centro de abastecimiento ante el paso al Mar Negro. En el prólogo de la *Hécaba* de Eurípides, la sombra de Polidoro dice que su padre Príamo lo envió con su madre y mucho oro a la casa de su antiguo huésped, Poliméstor de Tracia: este detalle mítico también puede fundarse en re-

³² LATA CZ (2001:102).

³³ Véase FINKELBERG (2006:7, 61, 139). Sobre los aspectos comunes de frigios y griegos cf. BENVENISTE (1983:294).

³⁴ Sobre la hospitalidad como institución indoeuropea, cf. BENVENISTE (1983:62-63).

³⁵ Cf. LATA CZ (2001:71).

laciones comerciales y/o políticas. Este rasgo comercial de Troya hace posible que el poeta y su público hayan establecido una relación entre el nombre *Príamos* y el verbo *príamai*.

Es sabido que la empresa de los Argonautas puede representar las incursiones con intención expansiva y comercial hacia el Ponto. Pero además se sabe que *Aquijawa* o *Ahhijawa*, nombre hitita de Acaya, hacía incursiones de rapiña para obtener, entre otras cosas, mano de obra femenina. Esto aparece reflejado, según creemos, en diversos pasajes de la *Ilíada*. Por ejemplo, es claro que los aqueos atacaron otros puntos del reino de Wílusa y de sus aliados: esto se ve no solo porque Criseide y Briseide sean parte de sendos botines de jefes, sino porque hay referencias a dichos ataques. Dice Aquileo:

...τὰ μὲν πολίων ἐξ ἐπράθομεν, τὰ δέδασται

...las cosas que arrasamos de las ciudades están repartidas (1.125)

Οὐ μὲν σοί ποτε ἴσον ἔχω γέρας, ὀππότε' Ἀχαιοὶ
Τρώων ἐκπέρσωσ' εὐναιόμενον πτολίεθρον.

Nunca tengo una compensación igual a ti cuando los aqueos arrasan una bien habitada fortaleza de troyanos. (1.163-4)

Ἵχόμεθ' ἐς Θήβην, ἱερὴν πόλιν Ἡετίωνος,
τὴν δὲ διεπράθομέν τε καὶ ἤγομεν ἐνθάδε πάντα.
Καὶ τὰ μὲν εὖ δάσαντο μετὰ σφίσιν υἱῆς Ἀχαιῶν,
ἐκ δ' ἔλον Ἀτρεΐδη Χρυσήϊδα καλλιπάρονον.

Fuimos a Teba, sagrada ciudad de Eetión,
la arrasamos y condujimos todo hasta acá.

Y los hijos de los aqueos repartieron bien eso entre sí, eligieron para el Atrida a Criseide de bellas mejillas (1.366-369)

Con cierto detalle cuenta Andrómaca que, cuando los aqueos atacaron Teba de Misia, ciudad de los cilicios, Aquileo mató a su padre y a sus siete hermanos, se llevó riquezas y liberó a su madre a cambio de gran rescate (6.414-427). Se deduce que Andrómaca se salvó o fue rescatada de modo que pudo convertirse en esposa de Héctor, o, más probablemente, que lo desposó antes de ese ataque, seguramente por ser una princesa de Cilicia, país del Asia Menor que debía de ser aliado de Troya y/o asociado al imperio hitita. Es el mismo Agamenón quien, en el canto 9.129, menciona que Aquileo tomó Lesbo y que de allí el Atrida se llevó siete mujeres. Asimismo, en *Iliada* 19.288 ss., Briseide se lamenta de la muerte de Patroclo porque, cuando Aquileo mató a su padre y a sus tres hermanos en la ciudad del divino Minete (Lirneso en Tróade), Patroclo la consolaba y alentaba: se trata, pues, de otro ataque a lugares aliados en busca de riquezas y de cautivas. Dicho sea de paso, si esto fue así, pierde inverosimilitud el tan comentado pasaje del canto III en el que Helena debe informar sobre la identidad de los atacantes: la acción está en el décimo año de la guerra (cf. 2.329; 12.15; *Odisea* 3.118), pero no toda la guerra se desarrolló necesariamente a los pies de Ílion y, tal vez, los invasores no eran entonces identificados de modo claro. De tal manera, un recurso literario para presentar a personajes relevantes puede tener simultáneamente una base 'histórica'.

Pero estas rapiñas de los aqueos también las hacían los hititas, aunque habitualmente en el Asia Menor.³⁶ El mismo Aquileo, en el comienzo de su disputa con Agamenón, señala que los troyanos no son enemigos personales de él porque nunca le robaron sus caballos ni arrasaron sus cosechas en Ftía (1.152 ss.), lo cual deja entender que otros reinos sí sufrieron tales ataques y robos. Teniendo en cuenta todo esto, el rapto de Helena (recordemos

³⁶ Cf. LATACZ (2001:379 s.)

que según el mito fue raptada antes por Teseo³⁷) puede aludir, emblemáticamente, a esta realidad histórica. Esto no obsta para ver en ella el reflejo de otro problema al que hicimos referencia más arriba: si es cierto que la princesa es la que legitima al esposo como rey –y no solo un motivo folklórico–, debido a la práctica de la sucesión matrilineal, era fundamental para Menelao conservarla como esposa: aunque no se mencione expresamente ni de hecho ocurre, el rey podría perder su cetro. Así, aspectos económicos y socio-políticos pueden ser una lectura alegórica de la figura y de la situación de Helena.

También puede ser una referencia a las rapiñas la mención de una estatua cultural de Atenea conservada en Troya.³⁸ Si bien es una estatua sedente, podría aludir al *Palládion* (estatua de Palas en pie) que Dárdano habría llevado desde Samotracia al reino de Teucro. Dicha estatua daría una protección especial a la ciudad que la guardase;³⁹ de ahí que diversos relatos, pero no los de Homero, refieran cómo fue robada de Troya. Si Dárdano robó la estatua de Arcadia y la colocó en Troya, la rapiña justifica el odio ‘mítico’ de Arcadia y de Atenea a los troyanos. En una lectura alegórico-histórica, el detalle remitiría a la conocida enemistad de los aliados aqueos contra los troyanos por los saqueos perpetrados por estos.⁴⁰

Mientras que Wílusa-Troya y Hátusa o el imperio hitita se hallaban en relación ‘positiva’, se sabe también que, en cambio, las relaciones entre Hátusa y Acaya eran malas a fines del s. XIII⁴¹ y

³⁷ Cf. GRIMAL (1981:230 a). Alguna versión lo señala como ‘esposo’ y padre de Ifigenia, sin que medie rapto.

³⁸ El templo de Atenea, en la acrópolis, cerrado con llave, contiene una estatua de la diosa sobre cuyas rodillas es posible colocar un peplo (6:87 ss.) y que es atendido por la sacerdotisa Teano (6:297-300).

³⁹ Cf. GRIMAL (1981:127 y 396 ss.).

⁴⁰ No podemos sino pensar en las invasiones inglesas contra Buenos Aires en 1806-7 y contra las islas Malvinas en 1833.

⁴¹ Cf. LATACZ (2001:183).

que, hacia 1220 a.C., el rey hitita firmó un acuerdo con el rey de Amurru para hacer un bloqueo comercial contra *Aquijawa* y borró al rey de *Aquijawa* de la fórmula diplomática.⁴² Seguramente por esto y por ser el paso al Mar Negro y a los graneros de Asia Menor, Wílusa fue atacada varias veces. Mileto, enclave estratégico aqueo en Asia Menor, cambió de soberanía muchas veces;⁴³ sus factorías comerciales pueden estar aludidas en la *Odisea* 9.106-141, donde Odiseo considera al país de los ciclopes con la mirada de alguien que analiza el potencial económico de una región.⁴⁴ Así, pues, 'la' guerra que es el marco de fondo del asunto del rencor de Aquileo y del tema de la venganza puede ser vista como una síntesis, aparentemente simplificada, de esta larga situación de enfrentamiento político-económico entre dos potencias y sus respectivos aliados, pero cuya complejidad emerge en detalles alusivos.⁴⁵

La lucha entre los pueblos mediterráneos y sus alianzas pueden estar aludidas en otros detalles. Nos dice H. Fränkel:

Según la *Iliada* (5.627 ss.), Tlepólemo y Sarpedón, jefes de los rodios y los licios, lucharon entre sí frente a Troya. Licia es la región situada frente a la isla de Rodas y Tlepólemo es, en la leyenda griega, el jefe de los colonos griegos que ocuparon Rodas. Así, ese duelo que narra la *Iliada* puede ser el reflejo de la histórica batalla de los griegos de Rodas contra los habitantes de Asia menor (...) Por otra parte, una atmósfera histórica impregna to-

⁴² Cf. LATACZ (2001:380).

⁴³ Cf. LATACZ (2001:382-3). Podemos comparar con lo ocurrido con la Colonia del Sacramento, que siete veces pasó de manos españolas a portuguesas.

⁴⁴ Cf. FRÄNKEL (2004:42).

⁴⁵ No creemos del todo acertado que "la tradición épica no daba indicios de que la edad heroica hubiese estado tan fuertemente influenciada por el extranjero. Había borrado todo rasgo extraño de la antigua cultura y retenido sólo lo que estaba en consonancia con el modo griego de vida": FRÄNKEL (2004:58). Sobre elementos orientales tomados por Homero cf. POWELL (2004:45-47).

dos los episodios de la *Ilíada*: todo lo que en ella se dice o hace tiene significado inmediato para el destino de las naciones. Los personajes tratan entre sí del mismo modo que se comunican y relacionan los príncipes, los generales y los aliados.

Que Troya y su región (Wílusa) eran pretendidas tanto por los hititas del Este como por el reino de *Ahhijawa* al Oeste, allende el mar, dada su importancia geopolítica, está ahora confirmado por los recientes estudios presentados por Latacz (2004), según los cuales hay documentos hititas de los ss. XIV-XIII que se refieren a un reino occidental, *Ahhijawa*, y documentos egipcios que describen un reino norteño, el de *Danaya*, que atacaban las costas del imperio de Anatolia: serían ellos los aqueos y dánaos; también por los datos aportados por Hawkins (2004), quien remite a una carta del rey hitita (probablemente Hattusali III, que reinó entre 1267 y 1237 a.C.) al rey aqueo, en la que el tema de discusión era Wílusa; y por Korfmann (2004), quien suma elementos arqueológicos que afirman el vínculo cultural de Wílusa con Hátusa, más que con el Egeo, y su importancia geopolítica como estado.⁴⁶ La posición privilegiada de Troya como conexión entre el mar Egeo y el Negro creció a partir de que el imperio hitita impidió el acceso a este a través del Asia Menor.⁴⁷

Está repetido en los estudios sobre Homero que la presencia del caballo es relevante en la narración; los personajes se interesan por lograr su posesión, posiblemente por su aplicación bélica

⁴⁶ Véase también KORFMANN (2005-6:19, 21 y 26), quien señala que Ílion tendría trescientos cincuenta km², lo que la hacía una ciudad importante, si bien no una metrópoli. Sus murallas, elogiadas por Homero, medían cinco metros de ancho por ocho de alto, la ciudadela contaba con torres notorias y fuera de ella había una 'ciudad baja' con su propio muro y foso. En el s. XIII a.C. Troya tendría unos diez mil habitantes.

⁴⁷ LATACZ (2001:76 ss.). Desde el 1700 a.C. el imperio hitita obliga a los pueblos mediterráneos a llegar al Mar Negro por el Egeo sin atravesar Asia Menor; esto coincide con el desarrollo de Troya VI.

y por su significado económico. Aunque no aparece en el texto de la *Iliada*, el de la *Odisea* (8.499-520) aporta el detalle del caballo de madera como estrategia para la entrada en la ciudad. Como una especie de Narciso embelesado por sí mismo, los troyanos se dejan seducir por la imagen de su propia riqueza: Troya es “la ciudad de anchas calles” por las que los carros pueden transitar cómodamente. Las últimas excavaciones hallaron huesos de caballo que demuestran un consumo ingente; “los hititas nos han dejado tratados completos de hipología (ciencia del caballo). Ante los mencionados hallazgos óseos hay que preguntarse si Troya hacía de emporio del comercio caballar, tal vez incluso de centro de crianza y entrenamiento”.⁴⁸ Sobre este aspecto, el epíteto “criadora de caballos” es importante. Decíamos en un estudio previo:⁴⁹

Un rasgo importante es la mención de que la diosa Hera puso caballos en Ílion (V 775); por ello recibe la ciudad el epíteto de *eúpolon* ‘de buenos corceles’, tanto en *Iliada* (V 551, XVI 576) como en *Odisea* (14:71); por eso también los troyanos en general son calificados como *hippódamoi* ‘domadores de caballos’ [...], Antenor en particular [...], como Héctor [...], aunque se aplica el epíteto asimismo a su oponente Diomedes [...], a Atreo (II 23, 60), a Cástor (III 237) y a personajes menores [...]; y también la ciudad de Argos recibe el epíteto de “criadora de caballos” (*hippóbotos* III 75, 258, VI 152); cuando los aqueos pueden derrotar a un auriga, se ocupan presto de quitarle los caballos y salvaguardarlos en las naves (V 25-26, 588-9); no faltan comparaciones con escenas de caballos (VI 506 ss., XXII 162 ss.) y los dánaos son llamados ‘de rápidos potros’ (*takhýpoloi* [...]) como también los mirmídones en particular (XXIII 6). La importancia que en el poema tienen los corvos carros, los caballos rápidos y de una pezuña y los aurigas con riendas

⁴⁸ LATACZ (2001:74).

⁴⁹ CAVALLERO (2005-6:93-94).

y látigo, puede indicar, a pesar de que el poeta parece no conocer bien su eficaz utilización en la guerra, una causa económico-geopolítica para el conflicto bélico o, al menos, un elemento de interés general no solo para los troyanos. El famoso ‘caballo de Troya’ mencionado en la *Odisea* 4:271-289, 8:492-520, 11:523-532 no ha de ser un recurso casual, sobre todo teniendo en cuenta que Poseidón, constructor de las murallas, es vinculado con el caballo; tampoco ha de ser casual que Aquileo tenga caballos divinos, que lloran (XVII 426-7) y a uno de los cuales se le concede el don del habla (XIX 404 ss.), ni que Agamenón ofrezca al Pelida entre otros presentes, doce caballos premiados, de una sola pezuña (IX 123-127), o que Príamo se ocupe de alimentar a los suyos (V 271), o que Héctor ofrezca un carro y dos caballos a quien se atreva a espiar el campamento enemigo (X 305), o que Odiseo se apresure a robar los caballos de Reso (X 498-501), cuya recepción en las naves es deseada y bienvenida por Néstor (X 536-7). Incluso en la *Odisea*, a pesar de su menor presencia, el caballo se identifica nada menos que con la nave (IV 708-9, XIII 81 ss.).

Pero es claro que no era el caballo el único interés económico en las potencias de la época. Los rescates ofrecidos y los botines obtenidos dan cuenta de otros intereses. Por ejemplo, en el canto 9.122 ss., cuando Agamenón pretende congraciarse con Aquileo, ofrece como resarcimiento compensatorio de su ofensa⁵⁰ trípodes sin usar, oro, calderos, caballos vencedores en la carrera, mujeres hábiles en las labores; le promete un botín preferencial de Troya en oro, bronce y mujeres; le promete hacerlo su yerno con una dote espléndida y, finalmente, entregarle siete ciudades costeras, ricas en hierbas, viñas y ganados, cuyos hombres le pagarán tributos. A la importancia de las mujeres y de los caballos ya nos hemos referido. Pero aquí se añaden los metales preciosos, utensilios para la comida y posesiones

⁵⁰ Véase CAVALLERO (2002).

que sugieren que también los argivos tenían su 'imperio', tanto en propiedades tributarias cuyo mando podían ceder cuanto en pueblos 'asociados', los enumerados en el 'catálogo de las naves' y dirigidos por ἄνακτες. Por otra parte, cuando Aquileo dice, en el pasaje ya citado, que los troyanos no arrasaron sus campos, también alude a la importancia de los víveres. Pues bien, de todo esto Troya era poseedora. La *Iliada* alude a la agricultura con los epítetos ἐρίβωλος (9.329, 18.67, 23.215) y ἐριβῶλαξ (3.73, 257, 6.315, 16.461, 24.86), que significan 'de fértiles grumos'; por otra parte, la *Odisea* menciona los "muchos bellos tesoros" (10.40 πολλὰ κειμήλια καλά) de Troya; del padre de Dolón, que era un heraldo, se dice que tenía en Troya mucho oro, bronce (10.315; cf. 18.289) y hierro labrado (379), mientras que Reso, el rey tracio, tiene caballos blancos, altos y veloces, y armas y adornos de oro y de plata (10.435 ss.). De tal modo, no solo la ciudad sino sus aliados eran un objetivo de sumo interés para el saqueo. Los hallazgos arqueológicos sugieren que estos rasgos 'literarios' responden a la realidad histórica y justifican el enfrentamiento bélico. Más aún si sumamos a las riquezas propias las κτήματα, 'adquisiciones', que Paris trajo junto con Helena (7.350, 389, 400): su obtención sería la recuperación no de riquezas personales de un rey como Menelao, sino la restitución de saqueos violentos o de transacciones comerciales fraudulentas. Los documentos arriba mencionados confirmarían que los vínculos 'comerciales' y 'diplomáticos' de Hátusa/Wílusa con Acaya llegaron a un estado crítico, que bien pudo generar un conflicto armado. Todo ello sería hechos 'históricos' a los que se remite 'alegóricamente' por detalles del relato.

Un sentido alegórico pero con justificación histórica pueden tener ciertos obsequios dados por los dioses a la familia real troyana. Ellos son: la cabellera de erótica atracción de Paris (3.54-55) y el velo sponsal de Andrómaca (κηδεμνον 22.470-2) obsequiados por Afrodita; el triple casco de bronce regalado por Apolo a Héctor como defensa (11.351-3); además, las murallas mismas

de la ciudad, construidas por Apolo y Posidón (7.452-3, 21.441-9) y protegidas por Febo (16.698-704, 21.516). Estos obsequios, vinculados todos con la cabeza de la persona o las crestas de la ciudad (cf. los κρήδεμνα de los muros), simbolizan la amistad de estos dioses hacia los troyanos⁵¹ pero pueden también ser una alusión alegórica a dones de gobiernos, similares a las condecoraciones y obsequios actuales entre jefes de estado. Pueden remitir a subsidios otorgados por Hátusa para reconstruir muros de la tantas veces atacada Ílion, como así también a ‘presentes’ ofrecidos en reconocimiento del apoyo de Wílusa al imperio.

Una justificación de esa alegoría está en los nombres y actitudes de los dioses. Hoy se sabe que *Apaliunas* era un dios anatolio venerado con estelas de piedra junto a puertas de la ciudadela de Troya. Ἀπόλλων puede ser el nombre griego de este dios, que representaría por metonimia el poderío hitita. En cambio, Posidón, quien, luego de colaborar en la construcción de los muros de Troya, se enemistó con su rey por no recibir la paga correspondiente, podría representar a la potencia de *Ahhijawa*, que primero tiene tratos mercantiles con Wílusa / Hátusa pero luego entra en conflicto de intereses y entonces se genera el distanciamiento comercial y diplomático al que hacen referencia los documentos regios. No en vano Posidón es el ‘dios del mar’, ámbito del que provienen –para los troyanos– los dánaos y aqueos; no por casualidad Posidón envió como castigo un monstruo marino que asoló a los troyanos y que puede ser alegoría de las incursiones aqueas. Afrodita, por su parte, puede expresar alegóricamente el ‘objeto de deseo’ que es Troya para las potencias que la presionan; la idea mítica de que Afrodita nace de la ‘espuma del mar’ puede adecuarse al hecho de que el poder de Troya depende en gran parte de su comercio marítimo y de ser custodio del paso al Mar Negro.

⁵¹ Cf. BRILLET-DUBOIS (2000).

Paris en el pasaje del canto 11 y Príamo en el del 3, citados más arriba, señalan a los dioses como causantes de la guerra. La acusación, en cambio, apuntaba al robo de Helena. Pero en una lectura alegórico-histórica, en la que Helena represente el objetivo de las rapiñas imperialistas, el cuestionamiento hecho por los ancianos o por Héctor significa: ¿las ventajas económicas justifican una guerra? “Elena es disculpada. La guerra de Troya aparece de este modo atribuida a los dioses”:⁵² en una interpretación histórico-alegórica los ‘dioses’ son las potencias en conflicto; y son ellas el problema, no la mercancía en sí.

En relación con este sentido alegórico de los dioses, cabe analizar la desprotección final de Zeus respecto de Troya, hasta entonces defendida por el dios. Hacia 1175 a.C. se produce la caída del imperio hitita, de modo que Zeus podría representar, como Apolo, el poder supremo de la potencia Hátusa: así como Zeus cede al ‘destino’ y al deseo de otros dioses, Hátusa pudo verse obligada a retirar o disminuir su apoyo a Troya-Wílusa, la cual, abandonada a sus limitaciones, no pudo sostener el embate occidental. Cabe recordar una película de cine en la que una niña escribe una carta a Dios iniciándola con este encabezado: “Sr. Dios, Cielo, USA”. Allí queda clara la identificación de la divinidad con la potencia de turno, identificación quizás universal,⁵³ consciente o no, que pudo facilitar la alegoría en el texto homérico. Un pasaje relevante en apoyo de esta interpretación histórico-alegórica es aquel en que Héctor expresa a Polidamante su desacuerdo con la estrategia de encerrarse en Troya. Y dice:

Πρὶν μὲν γὰρ Πριάμοιο πόλιν μέρορες ἄνθρωποι
πάντες μυθέσκοντο πολύχρυσον, πολύχαλκον'
Νῦν δὲ δὴ ἔξαπόλωλε δόμων κειμήλια καλὰ'

⁵² LATACZ (2001:273).

⁵³ Pensemos por ejemplo en la reacción de los aztecas ante la llegada de Cortés.

Πολλὰ δὲ δὴ Φρυγίην καὶ Μηονίην ἔρατεινήν
κτῆματα περνώμεν' ἵκει, ἔπει μὲγας ὠδύσατο Ζεὺς.

Pues antes todos los hombres mortales nombraban la ciudad de Príamo como rica en oro, rica en bronce; ahora, en cambio, se han perdido las bellas posesiones de las moradas; ciertamente, muchas adquisiciones van vendidas a Frigia y a la amable Meonia, dado que el gran Zeus se irritó.
(18.288-292)

No está claro por qué dice Héctor que Zeus se irritó. Pero si pensamos que el texto indica que Troya debió derivar dinero a Frigia y Lidia, es decir, al interior del Asia Menor, es posible entender que Hátusa reclamara tributos para sostenerse ante una crisis o ante la presión de las potencias opositoras, tributos que debilitaban a Wílusa como una sangría financiera. A la larga, esa actitud generaría la caída de Troya y la posterior ruina de Hátusa.

Digamos también que en *Iliada* 12.3 ss., en una prolepsis diégetica, se relata que, tras la partida de los aqueos, Posidón, Apolo y Zeus destruyen el muro y el foso protectores que los dánaos habían hecho sin ofrecer hecatombes (cf. 7.455-463) y que, por no tener el apoyo divino, no podían durar mucho. Este consenso de los dioses contra los aqueos, tras el conflicto previo, puede ser una alegoría de la limitación del imperio micénico: los dorios borran el triunfo aqueo y en el Egeo se tiran las cartas de nuevo. Si Zeus 'desprotege' a Hátusa lo mismo ocurre con Tebas-Micenas (es decir, cae el 'poderío supremo' de ambas potencias político-económico-militares); también Posidón desprotege a los aqueos: de ahí el fin de Agamenón y el retorno problemático de Odisseo:⁵⁴ es el fin de una etapa y el comienzo de la nueva, donde

⁵⁴ Cf. AUBRIOT (2004:19 ss.), quien analiza las actitudes de los dioses como símbolos de la transición de la edad de los héroes al tiempo de los hombres.

caen tanto Hátusa como Micenas, aparecen los dorios y comienza la 'edad (pseudo) oscura'.

Después de este análisis es necesario preguntarse si el poeta era consciente de que su obra tenía una posible interpretación histórico-alegórica. Dicho de otro modo, si ella era su intención, por detrás del relato de superficie. Creemos que Homero dio unidad poética a cantos preexistentes.⁵⁵ En las versiones primigenias ya podía estar presente el 'sentido alegórico' del texto –es decir, el ver en Príamo un estado comerciante, en Helena mercancías y saqueos, en la invasión aquea un avance político-económico-militar sobre Hátusa, en Apolo al imperio 'protector', etc.– y ese sentido pudo ser transmitido de artista a artista, pues según parece, la hazaña iliádica fue cantada inmediatamente: así lo sugiere *Odisea* 8.487-493, donde se dice que Demódoco ya la canta a solo diez años de la guerra; también lo sugiere la preocupación de los héroes por ser cantados para lograr fama. Pero además, si puede ser cierto que "Homero y sus interlocutores no se interesaban en primer lugar por la guerra de Troya [sino que] se interesaban por los problemas de su propia época",⁵⁶ también es cierto que las cuestiones de comercio internacional, aludidas en la *Iliada*, seguían vigentes en tiempos del poeta. Sus coetáneos eran colonos, expulsados por los dorios invasores del norte. Si es cierto que "el gran marco geográfico-etnográfico de la acción de la *Iliada* no existía en vida de Homero",⁵⁷ también es cierto que las guerras por robos y las peleas internas por reparto de beneficios son un hecho universal e intemporal. Además, descubrimientos arqueológicos en Eubea muestran que sobrevivían en ss. XI-VII ciertas

⁵⁵ Sobre la poética de Homero cf., entre otros estudios, MACLEOD (2001). La condición de 'poesía de tradición oral' y de 'composición formular' no impiden la flexibilización y recreación personal de los elementos heredados.

⁵⁶ LATA CZ (2001:258).

⁵⁷ LATA CZ (2001:138).

costumbres micénicas: no todo lo iliádico es ajeno al poeta.⁵⁸ La tradición recogida por Homero conservaba ‘datos’ exactos: por ejemplo, que el casco de dientes de jabalí, aunque contemporáneo al poeta, era antiguo ya para tiempos de Aquileo (10.260-271), pues aparecieron algunos datados de los ss. XI-VI e ilustraciones de los ss. XII y XIV a.C.; asimismo, frente al escudo circular había otros “como pared” (cf. 6.117-8, 7.219), más antiguos, testimoniados en el s. XVI y tomados de los cretenses;⁵⁹ el cambio de ropas en las estatuas de dioses, costumbre oriental muy antigua, se daba también en tiempos de Homero.⁶⁰ Además, el trabajo de repujado que se presenta en la descripción del escudo de Aquileo es el de los ss. VIII-VII.⁶¹ La relación entre βασιλεις (gobernantes efectivos) y ἄνακτες (jefes de autoridad reconocida) y la ‘heroización’ de gente extraordinaria con fines de homogeneidad socio-política parecen reflejar la situación de c. 800.⁶² Ciertas ‘omisiones’ del

⁵⁸ Cf. por ejemplo POWELL (2004:31). Este erudito propone que el eubeo Palamedes de Nauplio pudo ser el amanuense de Homero (y por eso se lo considera ‘creador’ del alfabeto) y que los eubeos pudieron ser los primeros en tener escritos de Homero y Hesíodo (cf. pp. 33-34). Sobre diversos aspectos económicos y sociales de la ‘edad oscura’ o ‘temprana edad de hierro’, cf. MORRIS (2008), quien advierte un colapso entre 1200 y 1000 a.C., un estancamiento entre 1000 y 800 y una recuperación desde el s. VII: en época de Homero empiezan a recuperarse la cantidad de población, su salud, alimentación, actividad económica, la calidad y amplitud edilicia, todo lo cual será mejor aún en la época clásica.

⁵⁹ Cf. POWELL (2004:36-37). Según parece, hasta *Odisea* 20: 357 aludiría a un eclipse real, fechado como del 16 de abril de 1178 a.C. por Constantino Baikouzis y Marcelo Magnasco.

⁶⁰ Cf. POWELL (2004:39).

⁶¹ Cf. POWELL (2004:43).

⁶² Cf. MORRIS (2008:232 s.); FINKELBERG (2006:6 y 167 ss.). Los héroes aparecen como una fuerza unificadora del panhelenismo y la épica conforma una ‘memoria colectiva’ popular (pp. 175-6). Respecto de esto, recordemos la importancia del tema de la memoria y el olvido, particularmente en la *Odisea*: el mensaje sería ‘no olvidemos el pasado común que nos une’.

catálogo de las naves (Mégara, Mesenia) pueden responder a situaciones políticas de la edad arcaica.⁶³ “Si [el rapsoda] quería plantear el debate de problemas de su propio tiempo, no había para él medio más efectivo que tomar esa vieja historia con sus personajes conocidos de siempre”.⁶⁴ Si esto es así, la intención poética es ‘simbólica’ y es correcto hacer una interpretación histórico-alegórica. Pero como “los mitos del pasado son guías indispensables hacia el mundo en que la gente que los creó vivió realmente”,⁶⁵ algunas remisiones alegóricas se harán a la época micénica, otras a la época homérica o, tal vez, sean aplicables a ambas.

Es esta una interpretación semejante a la que se puede hacer de *Troyanas* de Eurípides. Es posible leer esta tragedia como una reformulación del mito; pero también se puede añadir a ella una interpretación ‘alegórico-histórica’ en la que los hechos y los personajes del mito representan hechos y personajes de la historia reciente: Troya como Melo, los aqueos como los atenienses, el triunfo como el imperialismo, las cautivas como los mismos melios aliados en rebeldía. Una lectura no anula la otra, pero enriquece la intención poética y el impacto cultural de la pieza. Mientras que para Heraclito la épica de Homero solo es culturalmente adecuada si se la lee de modo ‘alegórico’,⁶⁶ para nosotros la interpretación alegórico-histórica es una posibilidad, prevista y querida por el poeta,⁶⁷ no quizás porque conociera hechos históricos

⁶³ Cf. FINKELBERG (2006:167-171).

⁶⁴ LATACZ (2001:279). Dice FINKELBERG (2006:10) que en las últimas décadas la crítica (Goody, Vansina, Graf) ha revalorizado “el papel del mito como vehículo para interpretar y legitimar circunstancias históricas en el presente” de las épocas arcaica y clásica. Si cada época selecciona elementos significativos para su presente (p. 11), en este sentido –decimos nosotros– las innovaciones de Eurípides no pudieron ser tan escandalosas como puede creerse.

⁶⁵ FINKELBERG (2006:15).

⁶⁶ Cf. DAWSON (1992:48).

⁶⁷ Sobre que Homero modifica mitos intencionalmente, cf. BRASWELL (1971); el

concretos de cuatrocientos años antes, pero sí porque sabía que esos relatos, transmitidos de generación en generación, tenían una base real que él mismo veía, semejante, en su propio tiempo, tanto en las ruinas de Troya, que subsistieron por siglos,⁶⁸ cuanto en la situación político-económica del Asia Menor y del Egeo en el s. VIII.⁶⁹ Sin embargo, la interpretación alegórico-histórica –que no puede ser ‘probada’– no deja sin efecto el relato literal: el mito mismo le da un valor universal que sobrepasa la alusión histórica.

Como advierte Korfmann,

Los argumentos –para un ‘núcleo histórico’ y para la ecuación de Troya con ‘Wílusa’– no son para nada novedosos, sino que, por el contrario, han sido conocidos dentro de estas disciplinas durante muchos años. Han sido en parte acaloradamente discutidos dentro de estas disciplinas, pero indudablemente han sido reforzados en los años recientes por nuevos aspectos, propios de cada disciplina.⁷⁰

Por ello, lo que planteamos como enfoque ‘novedoso’ es ver en la creación de la *Iliada* un componente ‘alegórico’, por el cual se quiso remitir a hechos históricos, sin necesaria consistencia a lo largo del poema. Creemos no ‘abusar’ de Homero.⁷¹

arte de Homero es lo suficientemente creativo como para dar nuevos valores a datos tradicionales.

⁶⁸ Cf. KORFMANN (2004:38).

⁶⁹ Asumimos que a esta época corresponde Homero, poeta oral que ‘com-puso’ la *Iliada* y la *Odisea*, obras que fueron transcritas por alguien al disponer, en ese tiempo, del alfabeto. La ‘cuestión homérica’ sigue discutiéndose. Véase el reciente trabajo de TEODORSSON (2006), para quien los poemas homéricos son transicionales, en tanto compuestos oralmente pero ‘dictados’ a un escriba. La épica homérica, el *Ciclo* y Hesíodo habrían sido transcritos durante el s. VIII, a inspiración de la literatura oriental escrita.

⁷⁰ KORFMANN (2005-6:33).

⁷¹ Aludimos a MORRIS (2001), para quien “las sociedades descritas en la *Iliada* y la *Odisea* nos hablan sobre todo del mundo en que el mismo Homero vivió” (p. 57).

Por otra parte, que el arte griego pretendía una interpretación alegórica, al menos a veces, puede deducirse también de otros datos. En un *lékythos* de c. 380 a.C. se representa, por un lado, la lucha entre persas y griegos; por otro, a los arimaspos, un mítico pueblo de un solo ojo que buscaba el oro extraído y custodiado por grifos. Aparecen allí porque en el s. IV los arimaspos heredan el papel iconográfico de los persas: estos son mitificados con la intención ideológica de señalar la amenaza económica y militar del imperio Aqueménida contra Grecia.⁷² Si el análisis de Miller es correcto desprendemos de él este ‘silogismo’: si los persas son arimaspos que persiguen oro y los griegos son grifos que custodian oro, entonces los persas buscan el tesoro griego. Tal sería el mensaje del *lékythos*. En la *Iliada* también, pues, habría una representación mítico-alegórica de hechos históricos que hoy son cada vez más certeramente comprobables.

BIBLIOGRAFÍA

- ALESSO, M. (2004) *La alegoría en el siglo I*, tesis doctoral, CDRom.
- AUBRIOT, D. (2004) “Entre Héphaïstos et Poséidon: cataclysmes homériques”, en FOULON, E., *Connaissance et représentation des volcans dans l’Antiquité*, Clermont-Ferrand, pp. 13-37.
- BENVENISTE, É. (1983) *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*, trad. esp. (orig. fr. 1969), Madrid.
- BRASWELL, B. (1971) “Mythological innovation in the *Iliad*”, *CQ* 65, pp. 16-26.
- BRILLET-DUBOIS, P. (2000) “Les dons divins faits aux Troyens”, *Gaia* 4, pp. 9-16.
- CALDERÓN FELICES, J. (1982) “Lengua de dioses-lengua de hombres”, *Fa ventia* 4, pp. 5-33.

⁷² Cf. MILLER (2003).

- CAMEROTTO, A. (2009) *Fare gli eroi. Le storie, le imprese, le virtù: composizione e racconto nell'epica greca arcaica*, Padova.
- CAVALLERO, P. (1998) "De nuevo sobre *moly* (Odisea X 305)", *Circe* 3, pp. 89-98.
- (2002) "El ultraje de Aquileo: el daño moral en la cultura de la *aidós*", *Circe* 7, pp. 81-95.
- (2005-6) "La Troya de Homero", *Revista del Instituto de Historia Antigua de Oriente* 12-13, pp. 83-96.
- DAWSON, D. (1992) *Allegorical readers and cultural revision in ancient Alexandria*, Berkeley.
- FINKELBERG, M. (2006) *Greeks and pre-Greeks. Aegean prehistory and Greek heroic tradition*, Cambridge.
- FRÄNKEL, H. (2004) *Poesía y filosofía de la Grecia arcaica*, Madrid.
- GRIMAL, P. (1981) *Diccionario de mitología griega y romana*, Buenos Aires.
- HAWKINS, J. (2004) "Evidence from Hittite records", *Archaeology* may-june 2004, p. 40.
- KORFMANN, M. (2004) "Was there a Trojan war?", *Archaeology* may-june 2004, pp. 36-38 y 41.
- (2004b) "Von den Ruinen Troias zur 'Landschaft Homers'", en A. BIERL - A. SCHMITT - A. WILLI (edd) *Antike Literatur in neuer Deutung*, München-Leipzig, pp. 3-31.
- (2005-6) "Troya a la luz de las nuevas investigaciones", *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental* 12-13, pp. 11-73.
- LAMBERTON, R. (1986) *Homer the theologian. Neoplatonist allegorical reading and the growth of the epic tradition*, Berkeley.
- LATACZ, J. (2001) *Troya y Homero. Hacia una resolución de un enigma*, trad. esp., Barcelona, 2003.
- (2004) "Evidence from Homer", *Archaeology* may-june, p. 39.

- LETOUBLON, F. (2001): "Le récit homérique, de la formule à l'image", *Europe* 865, pp. 20-47.
- (2006) "Citations et formules chez Homère", en 'Hôs éphat', 'dixerit quispiam', 'comme disait l'autre'. *Mécanismes de la citation et de la mention dans les langues de l'Antiquité*, Grenoble, pp. 17-32.
- LÉVÈQUE, P. (1959) "*Aurea catena Homeri*". *Une étude sur l'allégorie grecque*, Paris.
- MACLEOD, C. (2001) "Homer on poetry and the poetry of Homer", en CAIRNS, D. (ed) *Oxford readings in Homer's Iliad*, New York, pp. 294-310.
- MILLER, M. (2003) "Art, myth and reality: Xenophanto's lekythos re-examined", en CSAPO, E. – MILLER, M. (edd) *Poetry, theory, praxis. The social life of myth, word and image in Ancient Greece. Essays in honour of William J. Slater*, Oxford, pp. 19-47.
- MORRIS, I. (2001) "The use and abuse of Homer", en CAIRNS, D. (ed.) *Oxford readings in Homer's Iliad*, New York, pp. 57-91.
- (2008) "Early iron age Greece", cap. 8 de *Cambridge histories online*, Cambridge University Press, pp. 211-241.
- POWELL, B. (2004) *Homer*, Oxford.
- STARKE, F. (2006) "Influencias anatólicas en Homero: algunos ejemplos elegidos", conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Buenos Aires.
- TEODORSSON, S. (2006) "Eastern literacy, Greek alphabet and Homer", *Mnemosyne* 59.2, pp. 161-187.
- TORRES, D. (2007) "La Troya de Homero: una construcción simbólica entre el mito y la historia", *Symbolos* 31-32, pp. 419-432.
- WEST, M. (1997) *The East face of Helicon. West Asiatic elements in Greek poetry*, Oxford.
- WILLCOCK, M. (2001) "Mythological paradigm in the *Iliad*", en CAIRNS, D. (ed) *Oxford readings in Homer's Iliad*, New York, pp. 435-454.